



# NOTA DE LA SEMANA

## La solución de la crisis.

*Los liberales siguen en el poder.*

Sin celebrar consultas, S. M. el Rey ha ratificado su confianza al Sr. Conde de Romanones estimando que no había llegado el momento de la subida de los conservadores, y ante nuevos días de mando, los ex-ministros liberales, con Moret, Montero y García Prieto, se entregaron al Conde y hasta dijeron que estaban hechos una piña, aunque horas antes dijeron que estaban hechos añicos...

La solución ha satisfecho en extremo á los republicanos y socialistas: Lerroux, Pablo Iglesias y demás revolucionarios elogian al Rey públicamente...

*La prensa que le odia y combate fieramente también le aplaude...*

Hacen bien; son lógicos.

La crisis se ha resuelto como ellos han indicado, como querían y les convenía...

«*La Epoca*, el periódico de más abolengo monárquico, órgano de un partido que por el Rey supo llegar siempre á los mayores sacrificios, publicó una serie de artículos notables demostrando que el poder tenía que caer en manos de los conservadores.

*Su voz no se ha oido..*

En cambio han acertado con la solución los revolucionarios enemigos del Trono...

A los tres años y dos meses de estar en el poder los liberales, después de asesinado el insigne Canalejas, y rotura la solidaridad de los dos partidos turnantes, el Rey ha vuelto á entregar su confianza al Sr. Conde de Romanones prescindiendo del patriótico concurso de los conservadores, con quien ni ha consultado...

*¡Qui-ra el cielo que esta decisión de la Corona no traiga sino bienes para el país y la Monarquía!*

*Los nuevos ministros:*

Presidencia.—Conde de Romanones.  
Estado.—Señor Navarro Reverte.  
Gracia y Justicia.—Señor Barroso.  
Gobernación.—Señor Alba.  
Hacienda.—Señor Suárez Inclán (D. Félix).  
Guerra.—General Luque.  
Marina.—Señor Gimeno (D. Amalio).  
Institución pública.—Señor López Muñoz.  
Fomento.—Señor Villanueva.

## LO DEL RETOCAR

Según nuestros informes, el Sr. Gobernador ha aclarado el alcance de su orden de suspensión de trabajos en la línea, esperando que ésta no abarca á los de replanteo, sino á los de fábrica y definitivos que no pueden realizarse hasta que aquél esté aprobado y venga la autorización correspondiente.

Como á la fecha sólo se hacían los del replanteo, la orden no causa hoy el perjuicio que se había supuesto, de lo que nos alegramos sinceramente.

No obstante esto, la opinión se muestra pesimista y descorazonada respecto de la construcción de este ferrocarril de Cáceres-Trujillo-Logrosán, tan ansiado, esperando nosotros que en breve plazo se realicen actos que vengan á quitar todo fundamento á esos pesimismos que vienen circulando y que queremos suponer carecen de toda base.

## PARA QUE EL PUEBLO LO VEA

Frente á la inicua campaña que los políticos y periódicos de siempre han renovado ahora contra el partido conservador titulándole de reaccionario y regresivo, ante el temor de que fuese llamado al Poder, (con lo que á los revolucionarios y enemigos del Trono y los fundamentos sociales se les hubiese concluido esas medias inconfesables que llevan con los liberales en la gobernanza de este desdichado país), hemos de recordar al pueblo, al pueblo sano y honrado, á la verdadera opinión, á esa que no se deja engañar tontamente por esos farsantes y parlanchines de la letra de imprenta y el tablado, que á los conservadores se deben entre otros beneficios para el proletariado la Ley de accidentes del trabajo, la de huelgas, que por ser excesivamente liberal quiso modificarla un ministro demócrata, el señor Canalejas, oponiéndose á ello en el Parlamento el Sr. Maura, que dijo aquello de que el derecho á la huelga era sagrado; el voto obligatorio, que ha sido copiado por la República Argentina; la ley del descanso dominical, que tanto ha sido aplaudida por las clases trabajadoras; reformas sociales de tanta importancia como el cierre de tabernas, la reorganización de la Policía, la

ley contra la usura, la de reorganización de la escuadra, que ha tenido Francia muy en cuenta para ceder en sus exorbitantes pretensiones al celebrarse las negociaciones sobre Marruecos; el proyecto de administración local, cuyo espíritu regionalista y salvador ha sido consagrado actualmente como la fórmula definitiva para resolver el más candente pleito de Cataluña y mil y mil aciertos que hacen absurdamente una campaña sistemática contra quienes tantos servicios le prestaron á su país, y mucho más siendo hombres que se dicen monárquicos los que ayudan á ella.

Esta es la realidad y para que el pueblo que trabaja y arsia justas mejoras lo vea, lo ponemos otra vez delante de sus ojos.

## Conferencia interesantísima.

En la Estación de Arroyo-Malpartida tuvo lugar el Domingo próximo pasado, la tercera conferencia de las que varias distinguidas personalidades de nuestra población se proponen dar á los obreros de dicha Estación.

El encargado de la misma lo fué nuestro distinguido y querido amigo el Médico-Director del Hospital provincial D. Joaquín Acedo, el cual desarrolló el importante tema de «*Los estragos que en el individuo y en la vida social produce el alcoholismo.*»

Congregados en la Escuela de la Estación los obreros que estaban libres de servicio y un numeroso concurso de señoras y señoritas y previa la presentación que del conferenciante hizo D. Dámaso Marcos, entusiasta iniciador de estos actos, usó de la palabra el Sr. Acedo y tuvo la fortuna de que ya en el exordio se captara las simpatías del auditorio y este se lo demostrase con entusiastas aplausos.

Desarrolló después el tema designado con tan rara claridad y tratando cuanto la ciencia, la higiene, las legislaciones y los gobiernos todos se han ocupado de este trascendental vicio social, que el público unas veces mostrando su contento y otras afectadísimo por los cuadros llenos de horror que describía, le interrumpía frecuentemente con atronadores aplausos. Estas muestras de entusiasmo impulsaban más y más al Sr. Acedo para poner en sus palabras todo el fuego de su inspiración y los profundos conocimientos que en estas cuestiones posee, llevando el íntimo conseguir, sin impuros, que la obra de la ciencia ha sido un éxito completo por su fondo, por su forma y por sus trascendentales consecuencias, en bien de los obreros.

Nosotros damos, con el afecto más cariñoso, nuestra más cordial enhorabuena al amigo D. Joaquín y á los obreros y todo el público en general que por espacio de una hora escuchó con tantísimo interés tan importante conferencia.

Terminado este acto recibió el Sr. Acedo multitud de parabienes, y cuantos Jefes se encontraban en el salón, le saludaron con abrazos y fuertes apretones de manos.

La siguiente, cuarta conferencia, tendrá lugar el próximo Domingo por el señor Carrillo, sobre las máquinas de vapor, su fuerza y funcionamiento.

El Corresponsal.

## EL AUTOR NOVEL

### I

—¿Leyó usted eso, señor Director?  
—Eso?  
—Sí; mi juguillo «*Las peras á cuarto*».  
—Ah, sí! Lo he leído hace días,  
—Y qué, le gusta:  
—Tiene, tiene gracia. Género «gordo», me entiende «usted»? Pero tiene gracia, ya digo... Tal vez haya «necesidad» de aligerarlo...  
—Aligerar? ¡Lo que usted quiera!  
—Cuanto más aprisa, mejor!

—Uno, «amos», como tiene su «práctica», conoce á este publiquito y sabe lo que es «fatile», y lo que no es «fatile»...

—Oh, sí. Usted... es claro... la práctica... el publiquito... si, señor, si... lo que es «fatile»... ¡ya lo creo!..

### II

Lectura de «*Las peras á cuarto*», anónimos. Ninguno atiende (mal hechizo) por consecuencia, ninguno se ríe. El autor, á fuerza de mimica, empénase en seguir un murmullo de aprobación sorda. La característica hace que no se duerme y se duerme; la primera actriz charla con su inoportuno cortejo, que para captar sus simpatías dice chistes de pésimo gusto, tomando por blanco al autor; el galán joven saca el reloj á cada triquitique, dando á entender que tiene prisa y que lo

lo cual, sin duda está moliendo la lectura, lo cual, sin duda exquisita delicadeza; habla muy alto de su hacer de criado en el racionalista que de la con su desdenoso el juguete, manifiesta con su desdenoso si se esgestillo que «as». trena.. Y así de hora de agua, pi-

El autor al oírlos cómicos grita de agua. Uruguai.

—Lópeñta López con un vaso. Y se iban ustedes? —G/ en las filas. Sí, Señores gustan?

—Inexplicable gruñido de atención,

—Al decir. Nuestro hombre bebe y con

—Luciendo, con bostezo de los oyen-

—Al alados en los chistes. tes intercaladas.

Al fin se echan chispas y las orejas

—Los bombines les ha parecido á ustedes?

—“guenas” tardes.

—Señores, las defensa?

—Le ven ustedes?

—Hasta luego.

—Hasta la noche.

—Desfilan todos menos el guarda al au-

—Con mirada de águila, le tor:

—¿Cuántos pliegos treo que doce.

—No los he contado.

—Doce? le sobra.

—Cuatro? co.

—Cuatro... junto de pegarle. Pero

El autor no le pega. III

—Soy de «*las peras á cuarto*».

Quintelas ponen los cómicos todos

Al aug.—Al aug.

—Vamos ver, Martínez: ¿por qué sal-

—yo y por derecha?

—Por es lo derecho, señor!

—Corrucho misterio, llevándose á

—Tú arte). Hasta que usted caso á mí,

—era escenita.

fu... —Se falta!

—Se usted de la falta! ¡Pesa mucho!

—¡Suprimamos, aquí se meten

Como os. (Al apuntador). Tú, corta

—ahí, —que yo salgo hasta que me

—vaya! Así queda bien.

—Primera actriz al propio autor.

—Martínez, este chiste de las cabezas

—ros, lo van á —y por donde que-

de. —Y dónde quema señora?

—I digo; le soy —ed franca.

escena!

—A lavarme —la cara en

—ral —agrega otroritora

—Bueno, siga —me vo yo la ca-

—Puntador med apuntando.

—que —se —dijo algún tanto en

—op —l —principiaba “er”, ju-

—que escena. Esta es mi

—d —cuatro primeras “pué”, ser

—ren... pero me escapan mucho...

—ie, ser contesta Martínez dudan-

—garlo á él por el pescuezo y aho-

—yo continúa. De pronto grita el

—o desde una butaca:

—un “inverosímil”!

—pre que un burro no “puea”, con

—tinc “é”, lana!

—tención es buscar el chiste, com-

—con lo —arguye timidamente Mar-

—H —mos! Vá, de historia! ¿Sabré yo

—Vamín burro?

—Y salgo que no nos entende-

—Señor la —esta escena.

Martínez: en e

—“cisco”.

—zquierda y digo:

—¿Qué cisco? me usted á mí,

—Suprimala usa se arma el

—ne á nada, señor.

sopa estamos al

—Un gato —que tampoco...

—en el anfiteatr —miao!

—que es lo que quiere que supri-

—caballero?

—Agencia)

## IV

Otro ensayo!

—Buenas tardes...

—No; debe usted decir “buenas ches”.

—“Buenos días”.

—Noches, noches.

(Cantando) ¡Ay mamá que no aquella!

—¿Qué es eso?

—Hoy estamos de humor...

—¡Ah, ya! —Lo advierto á usted que tipo no es cojo...

—Tonto, si es broma.

—(Vaya!) Adelante.

—¿Cómo está usted don Crispulo?..

—“Muy mal de cuartos”.

—Ja, ja, ja, ja!

—Es una “morcillita”?

—No se apure usted porque bromear...

—“Esto”, sabe Dios cuando “irá”... Y ya está entendido.</